



古橋秀之 (GoRA)

Illustration
鈴木信吾 (GoHands)

KIK

SIDE:BLUE

TRADUCCIÓN: NARU-KUN
K-PROJECT WORLD

CAPÍTULO 3: EL DISCÍPULO DEL DEMONIO

Nací para conocer a este hombre.

Como muchos de los que se reúnen bajo los Reyes, Zenjoh también pensó eso aquella vez cuando conoció al Rey Azul.

Habari Jin.

El líder de la organización en respuesta contra los Strains, Scepter 4, que protege la paz de los ciudadanos, el Rey Azul. Sus acciones eran sin vacilación o error y siempre fueron rápidas y precisas. Su carácter era noble pero abierto de corazón. Era un hombre como un golpe de la espada, que podía llegar fácilmente al cielo. Y por eso, Zenjoh pensó que él también debería estar a su lado como un golpe de la espada.

"Tengo suerte.", dijo una vez a Habari. "Saber exactamente lo que tienes que hacer en este mundo es difícil, pero... Estoy aquí para protegerte. Es tan fácil." Pero,

"No, Zenjoh." dijo Habari. "Lo que debes proteger no soy yo."

"¿Hm? Entonces, ¿qué es?" Cuando Zenjoh le preguntó, Habari miró hacia las nubes de verano y respondió.

"Nuestra justicia."

"¿Hm...?" Zenjoh pensó por un momento, y habló. "Es lo mismo para mí. Mi justicia es, básicamente, tú."

"No, tú estás equivocado."

"No lo entiendo."

"No trates de entender con tu cabeza."

"¿Qué, estás tratando de llamarme estúpido?"

"Por supuesto, no creo que seas listo." Zenjoh no era muy elocuente, y Habari no era uno para usar palabras decorativas. Las otras tropas a menudo se reían y llamaban a sus conversaciones, "preguntas y respuestas desnudas". "No es tu cabeza ni tus palabras. Lo que quiero decir es que creo en tus fuerzas." Habari se volvió hacia Zenjoh. "Sólo hay una cosa que puedes hacer, lo que debes hacer."

"...Básicamente, esto." Zenjoh golpeó la vaina de su espada pegada a su cintura. Habari asintió con la cabeza.

"Uno que no falla cuando llega el momento de hacerlo. Así es como es el hombre Zenjoh Goki."

"...Ya veo." Zenjoh miró la espada en su cintura, el rostro de Habari, y luego hacia las nubes en el cielo. Sentía como si su destino estuviera conectado a algo más grande a través de su espada. "Bueno, entonces probablemente tenga razón."



Zenjoh estaba satisfecho. Todo era simple, claro, y todo brillaba. Y...

"Está bien. Eso es lo suficientemente bueno." La expresión brillante y sonriente de Habari, como él dijo, todavía permanece en su memoria.

Con una sola sonrisa ardía en el corazón de Zenjoh, Habari Jin, el Rey Azul, desapareció de este mundo.

199X, julio.

El Rey Rojo, la Espada de Damocles de Kagutsu Genji salió de control, y fracasó. Junto con él un área centrada alrededor de Kanto meridional con un diámetro de aproximadamente cientos de kilómetros fue completamente aniquilada. Junto con setecientos mil civiles, el Rey Azul y sus subordinados de Scepter 4 fueron atrapados en un torrente de energía destructiva. La caída de Damocles más grande registrada en la historia, el incidente de Kagutsu.

A partir de ese día, una cicatriz que parecía que la tierra había sido escavada permaneció en los mapas de este país.

Ese también podría ser el agujero en el pecho de Zenjoh. Él vivió, habiendo perdido un brazo y llevando un corazón hueco.

Después, en un mundo donde tanto los reyes Azul y Rojo se perdieron al mismo tiempo, aumentaron los incidentes de agravamiento de personas con poderes únicos. La organización de Scepter 4 siguió existiendo sin un centro. Pero...

Zenjoh dejó Scepter 4 y se retiró del mundo en reclusión.

"Lo que debes proteger es nuestra justicia."

No tenía dudas sobre el último deseo de Habari Jin. Pero no creía que encontrar y vigilar Strains activos uno tras otro era esa "justicia". La justicia que buscaba no estaba en Scepter 4, y tampoco había alguien a quien estuviera dispuesto a seguir.

Ya no se dibujaba, su espada continuaba pudriéndose en el óxido. Lo pensaba como a sí mismo.

Y luego, pasaron más de diez años, y sonó el timbre de su puerta.

Abrió la puerta de su apartamento de un solo hombre y, inconscientemente, contuvo la respiración.

Frente a él se alzaba el fallecido Habari, tal como lo recordaba.

No, no lo era. Ese hombre no era Habari. En una mirada más cercana, no era incluso posible decir que parecían similares. Sin embargo, ciertamente tenían similitudes subyacentes. El hombre llevaba una espada en la cadera de su uniforme azul. No parecía tener más de veinte años, pero no había un solo indicio de miedo en su mirada mirando

al veterano Zenjoh. Era una extraña confianza en sí mismo que era más que simple despreocupación. Aunque tenía algún tipo de convicción en su destino.

"Zenjoh Gouki-san, ¿correcto?"

Zenjoh se quedó paralizado, y el hombre se presentó.

"Hola, mi nombre es Munakata Reisi."

"Por favor... entra."

En sus diez años de aislamiento su aversión a la gente sólo empeoró, pero ese hombre, Munakata tenía una presencia que no podía ignorar. Zenjoh preparó un poco de té y se sentaron uno frente al otro en el suelo de tatami.

"Mis disculpas por haber aparecido tan de repente."

"Nah..." Zenjoh levantó su mano derecha para detener a Munakata mientras él se inclinaba. No tenía teléfono ni líneas de comunicación instaladas, y no poseía terminales móviles. Todas las comunicaciones sólo eran monitoreadas por enlaces gubernamentales. Pero incluso si se solicitaba una reunión a través de un enlace, lo más probable es que se negara. Munakata no tenía más remedio que visitarlo directamente para encontrarse con él.

"Tú... ¿Qué es ese uniforme?", Preguntó Zenjoh.

"Todavía no estoy acostumbrado, pero...", Munakata sonrió ligeramente, tocando el cuello de su uniforme azul. "Es el de Scepter 4. He cambiado el diseño un poco." La expresión de Zenjoh se removió, y Munakata asintió. "He conseguido la organización Scepter 4, los puestos y la autoridad. Primero, he venido en saludo."

"... ¿Lo que significa?"

"Soy el actual Rey Azul."

"Lo sabía."

Los inusuales "Reyes", que tenían un poder sin precedentes y comandaban a aquellos con habilidades sobrenaturales. No son elegidos por las elecciones dentro de sus organizaciones, ni son ordenados por alguien de una posición más alta. Se dice que son un día "llamados" repentinamente por una existencia que es la "Pizarra". Al igual que Habari Jin había sido una vez, Munakata Reisi también se despertó de repente, se convirtió en el Rey Azul, y entró en el control de Scepter 4.

"¿Y las tropas?"

Scepter 4 había continuado sus actividades como un clan sin rey durante estos diez años, pero un incidente en el año anterior causó que las actividades cesaran y ahora fue disuelto.

Munakata respondió a la pregunta de Zenjoh con calma: "He elegido a todos los miembros del nuevo Scepter 4".

"Ah, ya veo."

Habría sido una mentira si dijera que no había pensado que ese trato significara que sus viejos compañeros eran ahora inútiles. Pero al mismo tiempo, pensó, eso podría ser mejor.

El deber de un Rey inusual no es tratar de adivinar los sentimientos de sus subordinados. Él mismo debe conducir y llevar a cabo grandes tareas que ningún otro puede lograr. El nuevo rey azul creará una nueva organización y trabajará como él desee. No tenía derecho a hablar como alguien que había sido removido de la escena. Todo lo que tenía que hacer ahora era responder a Munakata, que había venido hasta ahí con los movimientos adecuados hacia él como una persona de la antigua organización, con la máxima cortesía.

"...Ya veo." dijo Zenjoh de nuevo, y se inclinó profundamente. "Estaré orando por el crecimiento del nuevo Scepter 4."

Cuando hablaba, sentía como si algo dentro de él terminara. Incluso pensó, por estúpida que fuera la imagen, que el fallecido Habari Jin tomó la forma del joven frente a él para decirle: "Ahora descansa.". Pero...

"Ah, no necesito tales respetos. He venido a buscarte." dijo Munakata, y sonrió.

"¡...!" Cuando Zenjoh vio esa sonrisa, todo su cuerpo se tensó. Sintió una sacudida eléctrica en sus huesos.

--No.

El hombre que tenía delante tenía ciertamente algo en común con Habari Jin. Ese era probablemente el derecho de un rey. Eso no fue un error. Aunque...

Sin embargo, este hombre era claramente diferente de Habari Jin.

"Hehehe, qué espíritu espantoso... Sólo me da ganas de hacerlo mío aún más. El hombre del rey azul Habari Jin, llamado el espadachín más fuerte... Zenjoh, el demonio." Munakata miró más de cerca al amenazante Zenjoh, pero no se estremeció, y en su lugar su sonrisa se hizo más amplia. Era una sonrisa profunda que podía ver directamente en las profundidades del corazón de todo el otro mientras escondía sus verdaderas intenciones.

La mano derecha de Zenjoh subconscientemente buscó la vaina de su espada. Todo su cuerpo quería la espada que no había sido llevada a su lado durante mucho tiempo.

"Lo que debes proteger es nuestra justicia."

Durante estos diez años, esas palabras fueron su creencia... no, toda su existencia. No había vacilación en sus sentimientos.

Pero, este hombre...

¿Era este hombre llamado Munakata Reisi un Rey que haría justicia a su manera? ¿O era algo más, alguien aún más misterioso?

Ya no lo sabía.

Para la protección de Habari Jin y su justicia.

+++++

"Zenjoh-san, Zenjoh-san."

"Mm... Ahh."

Sus hombros temblaron, y sus ojos se abrieron. Parecía como si hubiera dormido en su escritorio.

Estaba un poco oscuro a su alrededor, y el sol del oeste se filtraba por la ventana del pasillo, más allá de los armarios de los archivos. Miró hacia el reloj de la pared y pasó más de 50 minutos de su hora final.

"Lo siento por despertarte. Parecías estar teniendo una pesadilla, así que..."

"Ah." contestó a Kusuhara con un vago ruido y se frotó el rincón interior de su ojo. "...Estaba soñando con algo de hace mucho tiempo." Tal vez él había estado aflojando recientemente, pero había empezado a dormir más.

Kusuhara, sin criticarlo, le ofreció una computadora portátil abierta. "Um... ¿Puedes revisar el informe diario?"

La computadora portátil era algo que habían logrado negociar con los Asuntos Generales. Según Enomoto, que estaba presente para eso, es "una máquina que tiene dos o tres años, pero es mucho más eficiente que ésta de aquí." Y con eso, la otra computadora vieja no había sido tocada desde entonces.

Los informes diarios de Kusuhara eran mucho más detallados que los que Zenjoh tenía la intención de escribir, y se registró toda la limpieza y archivo durante el día junto con el procedimiento y las observaciones para cada uno. No era que Zenjoh le hubiera dicho que lo hiciera; no sólo encontró su propio trabajo para hacer, sino que también sugirió algunas cosas como, "Vamos a crear copias digitales de todos los documentos importantes antiguos y ponerlos en el servidor." La última línea de leer era "Zenjoh, revisión", y Zenjoh añadiría dos letras para que dijera: "Zenjoh, revisado". Al principio, escribió: "Lo he revisado. Zenjoh" en lugar de un sello, pero escribir eso era mucho tiempo para él, así que Kusuhara tuvo el sentido de usar el método de escribir sólo dos letras.

Al principio, Zenjoh pensó que Kusuhara era un niño infantil, un poco mudo, pero trabajando con él sentía, en todos los aspectos, la rapidez y la franqueza de los jóvenes de hoy en día. Pensó que era mucho más pensativo que él.

"Buen trabajo. No me importa si te diriges a casa ahora..." dijo Zenjoh formalmente mientras le devolvía la computadora portátil a Kusuhara.

Pero Kusuhara respondió con una sonrisa encantadora: "No, estamos empezando."

Había pasado más de una semana desde la reasignación de personal. En la noche de la ceremonia de nombramiento, Munakata había instruido personalmente a Kusuhara para "acompañar regularmente a Zenjoh y observar su cada uno de los movimientos". Él debía quemarlo todo en su memoria y hacerlo suyo, no sólo el trabajo durante el día, pero todo, desde el entrenamiento nocturno hasta cómo actuaba durante el día. Para Zenjoh, era una "vigilancia" que sería como algo forzado por el gobierno en la era del aislamiento. No, era mucho más desinhibido que eso, pero la sonrisa despreocupada de Kusuhara se le resbaló en la mente y le hizo incapaz de encontrar su voluntad de rechazar.

Kusuhara estaba mirando con respeto e interés a Zenjoh, que seguía siendo un poco lento, incapaz de sacudir la prolongada sensación de sueño. Era casi como un perro esperando al lado de su amo, esperando órdenes.

No era nada como un maestro. Zenjoh apartó la vista, avergonzado.

"... ¿Empezaremos la cena?"

"Sí."

Mientras intentaban trabajar en la cocina, Zenjoh comenzó a trabajar naturalmente alrededor de Kusuhara. Abrir bolsas de ingredientes y estrujar el paño era difícil de hacer con una mano. Zenjoh se había acostumbrado a la vida con un brazo en estos últimos diez años, pero al ver a Kusuhara le hizo darse cuenta de lo discapacitado que era. Por otra parte, también parecía que Kusuhara estaba interesado en la forma en que empujó y tiró del cuchillo, y cómo manejó otros utensilios de cocina.

"Es como, ya sabes... Sazonas el huevo con broche de presión, y lo mueves de esa manera, me gusta..."

"¿Te gusta?"

"Lo siento, realmente no sé cómo decirlo... Pero es útil."

Mientras charlaban, una voz alta entró desde la ventana que daba al campo.

"¡Hey, Hola!"

"¡Estamos aquí por el soba!"

Hidaka, Enomoto, Fuse y Gotoh. Estos cuatro antiguos miembros de la cuarta escuadra, y miembros actuales del cuerpo especial, visitaban la sala de archivos antigua de vez en cuando. También tenían rotaciones de entrenamiento y a veces eran despachados de emergencia, pero ésta fue su tercera visita desde la semana pasada. Hidaka trajo una mesa para reuniones y sillas plegables del almacenamiento, y cada uno traía sus propios

utensilios para comer, así que el frente de la sala de archivos antigua estaba empezando a parecerse a una cafetería.

"¡Kusuharaaa! ¡Pon a hervir esto! Yo traje mi propia parte.", sacó los fideos secos que había comprado en la tienda de comestibles.

"Uhh, en realidad te ves un poco desvergonzado." Fuse se rió.

"Heheh, traje pescado frito y verduras que conseguí en la cafetería." Gotoh sacó un paquete de plástico de una bolsa de plástico.

"¡Ooh, genial, Gottie!"

"Bueno, si vas a ir tan lejos... ¿Por qué no comiste soba en la cafetería?"

"¡Eh, eres tan estricto, Eno!"

"Lo siento mucho, siempre somos tan ruidosos..." Enomoto, quien mantuvo el control del grupo, inclinó la cabeza hacia Zenjoh.

"Nah... Me alegra que estén vivos." contestó Zenjoh.

Hidaka que traía a sus amigos era muy probable que se asegurara de que no se sentirían desconectados. Todos estaban realmente preocupados por el destino de Kusuhara.

Y así Hidaka habló con Kusuhara sobre lo que estaba pasando.

Se dice que hay un despacho de emergencia dos veces por semana, y que necesitan tiempo para descansar.

"Básicamente, ¡estamos cortos de ayuda! ¡Tienes que darte prisa y unirse a nosotros!" dijo Hidaka, echando salsa de soba por todas partes.

"Bueno, realmente me gustaría hacer eso." Kusuhara se rascó la cabeza. Y entonces,

"Heheh, estás siendo tan modesto... Lo entiendo, Kusuhara-kun, lo que va a pasar es que el Pro va a entrenarte, entonces tu nivel se va a disparar, ¿no?"

"¡Un curso acelerado!"

Gotoh y Fuse hablaron.

"¡Oh, hombre, eso significa que está esperando mucho de ti!" Exclamó Hidaka emocionado.

"Pero..." dijo Enomoto, pensando: "Me pregunto cuáles son las condiciones para el éxito... O quiero decir, más específicamente, ¿qué tiene que hacer para subir de nivel?"

"Sabes..." Hidaka habló. "Como, normalmente, obtienes una competencia completa. ¿Es cierto, Zenjoh-san?"

"Mm..." Zenjoh dejó escapar un sonido indiscernible.

"Bueno, eso es..." En cambio, Kusuhara respondió. "El Capitán Munakata me dijo que pasaría si derrotó a la teniente Awashima en un partido."

"¿Qué...?"

De repente, los ruidosos cuatro se callaron.

"Um, eso es un poco..."

"...Duro, ¿no crees?"

Enomoto y Gotoh dijeron eso.

"¿Es cierto que el Capitán no te está intimidando?" comentó Fuse.

"Um... no sé." Kusuhara respondió ambiguamente.

La mesa era como una luz que se apagaba, y el único sonido era de Zenjoh sorbiendo su soba.

+++++

Era cierto que la "pared de Awashima" era gruesa.

Incluso durante la práctica conjunta de esa semana...

"¡Teniente! ¡Un partido por favor!"

"Muy bien, ¡ven!"

Cuando Kusuhara llamó a Awashima y ella respondió, todas las tropas se volvieron hacia ellos. Todas las tropas ya sabían de la "asignación" que el Capitán Munakata le dio a Kusuhara. Además de que los rumores de Hidaka y los otros se extendieron, Awashima probablemente fue contada directamente por Munakata.

Las tropas hicieron un círculo en el medio.

"¡Aquí voy! ¡Yaa...!"

¡Whaam!

Al igual que el otro día, la respuesta de Awashima fue un claro golpe a la frente de Kusuhara mientras avanzaba. Aunque no sufrió una conmoción cerebral, se quedó al borde de la práctica y descansó ese día.

E incluso durante la práctica conjunta de la próxima semana...

"¡Aquí voy! ¡Yaa...!"

¡Wham!

"Owww..." Kusahara tocó suavemente la cabeza.

"Hombre."

"Él no es bueno."

Mientras las tropas circundantes reían burlonamente, la cabeza de Awashima de repente se inclinó, y ella miró su espada de bambú.

"... ¿Qué pasa, Teniente?", Preguntó Enomoto.

"Bueno... Mi golpe estaba fuera de lugar." Ella giró levemente una vez, dos veces, luego volvió a inclinar la cabeza.

Y luego, la semana después de eso,

"¡Teniente!" Mientras Kusahara la llamaba, el sonido de risitas le rodeó inmediatamente.

"¡Oigan, no se rían!" gritó Hidaka, y callaron.

"Bien, ven." Awashima, lista, no sonreía ni frunció el ceño. Al igual que su postura recta, su expresión era inquebrantable y tranquila.

"¡Aquí voy! ¡Yaa...!"

"¡Hm!"

Cuando Kusahara dio un paso adelante, Awashima cambió su postura de golpe de cabeza en un momento simple, volteando su espada de bambú, y lo golpeó en el costado.

"¡Gouh...!" Kusahara, golpeado repentinamente en el lado de su estómago, se agachó justo entonces y allí. Awashima lo miró, su expresión era dudosa, y luego se volvió hacia Zenjoh. Silenciosamente, asintió con la cabeza.

"Teniente, ¿qué hay de Kusahara?"

Cuando Fuse la llamó, ella volvió a sí misma. "Llévalo a la esquina."

"¡Señora!"

Hidaka se precipitó, apoyando a Kusahara en su hombro, y dijo, "¡Hombre, estás desesperado!"

+++++

Esa noche, cuando llegó tarde a su entrenamiento nocturno, Zenjoh y Munakata ya estaban en el dojo. Como siempre, Zenjoh se sentó en el interior mientras Munakata se sentaba en la ventana, mirando hacia el otro, pero cuando Kusahara entró, la tensión disminuyó.

La razón por la que Kusuhara se había retrasado era porque había ido a buscar un artículo personal de Munakata que se guardaba en la antigua sala de archivos. Era una bolsa de tela pequeña pero pesada, similar a un saco de arena. El contenido era un rompecabezas hecho a medida, 10.000 piezas. Completado, tomó el espacio de dos tatami enteros.

"Realmente no puedo esparcir cosas grandes en mi oficina."

Y así por eso, lo dejó en la habitación de archivos antiguos durante el día y Kusuhara lo trajo al dojo por la noche. Kusuhara sacó y alineó unas cuantas piezas juntas en un rincón de la habitación, y colocó las restantes piezas separadas en una pila en el suelo junto a ella. El diseño era "un cielo azul". Adjunto al folleto de instrucciones dentro de la bolsa había una foto del cuadro completo, que era un cielo despejado y azul.

"Está listo."

"Gracias."

Una vez que se hizo la preparación normal, Munakata cambió de lugar con Kusuhara y continuó el rompecabezas. Primero, ajustó cuidadosamente la colocación de las piezas terminadas, luego tomó un puñado de piezas de la pila, escogió una y observó cuidadosamente con los ojos entrecerrados. Luego, lentamente, lo colocó en un solo lugar en el suelo. A veces, colocaba una pieza junto con una que había colocado antes y encajarían perfectamente, pero en su mayor parte las piezas se dejaban colocadas individualmente en el suelo. Básicamente... Munakata no los estaba poniendo en práctica por ensayo y error, pero de una sola vez. Pieza por pieza, él estaba poniendo las piezas en el suelo usando una guía invisible.

Kusuhara no estaba particularmente familiarizado con los rompecabezas, pero pensó mientras veía a Munakata acurrucado en el suelo, "No hay nadie que lo haga así".

"No hay nada extraño en esto, Kusuhara-kun." dijo Munakata, continuando trabajando. "Si el borde de la pieza se corta en línea recta, entonces es una pieza en el borde del rompecabezas. Si hay una parte de un ojo o la nariz en la pieza, entonces es una pieza que pertenece a una cara. O, si hay parte de una carta en ella, entonces debe pertenecer a un libro o signo. Además de eso, hay innumerables otros bits de información, el tamaño de la pieza en sí, la forma, el patrón de corte, la disposición, la tinta en la parte delantera, las muescas en la parte posterior, que puede lógicamente compensar."

"Huh..."

"Si miras las partes, puedes ver el conjunto... Eso es todo."

"Básicamente, ya ve la imagen completa desde el principio.", pensó Kusuhara. Lo más probable es que no se aplica sólo a los rompecabezas. La estructura dentro de Scepter 4, así como en otras sociedades, y qué tipo de acciones debe tomar en tales lugares que tenían que ver con él... Él entendió todas las cosas como que en un nivel más allá de cualquier otro. Era que el mundo entero estaba sentado en la palma de su mano...

...Él da miedo.

Lo que Kusuhara pensó como "aterrador" no fue su impresión hacia el agudo intelecto de Munakata. Tenía tenacidad que, aunque ya conocía la "imagen completa", no perdió interés en el rompecabezas, le llevaría a pasar decenas de horas en un rompecabezas de 10.000 piezas con sus propias manos. Lo que Kusuhara encontró aterrador fue su sentido de encontrar la diversión en "actuar conscientemente".

Si hice un enemigo fuera de él...

Teniendo sus décadas de destino en el futuro bien visto, sin embargo, luego salió a ser perseguido a sabiendas en el abismo de la destrucción... El cuerpo de Kusuhara se estremeció ligeramente como él lo imaginaba.

"¿Soy así de aterrador?" Dijo Munakata, sin levantar la vista.

"Huh... ¿Qué?" De repente lo llamó, Kusuhara se puso de pie. "Y, si... Un poco." dijo.

"Honestamente, lo eres." Había una ligera risa en la voz de Munakata. "Tener miedo de los diferentes de ti es una emoción humana normal... También tengo miedo de gente como tú, y como Zenjoh-san."

"Uh... Entiendo lo de Zenjoh-san, pero... ¿Yo también?"

"Sí. Así que por favor, asústame más." Munakata levantó la vista y apuntó sus ojos hacia el interior del dojo.

"¿Huh? Oh... Sí." Kusuhara se apresuró a dejar el lado de Munakata y tomó su lugar áspero en el medio de los dos, y comenzó su entrenamiento.

El entrenamiento de Kusuhara utilizó el método de esgrima como base. Cuando fue nombrado como el "discípulo" de Zenjoh, esperaba que le enseñaran su estilo de dibujo y otras técnicas, pero se negó. "Nah... Mi estilo no es algo que aprendí de alguien más. Y no es algo que yo pueda enseñar a otros." No era de un sistema o "algún estilo", sino aparentemente sólo su propia técnica, dominada. Por lo tanto, el consejo de Zenjoh fue: "Tú también debes forjar tu propio estilo."

Así que lo que Kusuhara pensó fue, "Vamos a probar el método de esgrima cómo Zenjoh-san lo haría."

Primero recordaría lo que observó de Zenjoh durante el día. Todo lo que podía recordar era el increíble empate con un poder explosivo, pero sus movimientos regulares eran más bien tranquilos y lentos. Como un carnívoro grande llevando su peso con gracia, un movimiento llevó al siguiente, y al siguiente. A medida que mantenía esto en mente y que trabajaba a través del método, sus movimientos cambiaban de pausas ambiguas de órdenes a algo así como una danza sin rumbo fijo. Pensó que era algo así como gente mayor practicando el tai chi en un parque.

Comprendió algo mientras hacía eso.

Tenía impresiones contradictorias del "dibujo explosivo" de Zenjoh y de "movimientos lentos", pero probablemente debían ser pensados como uno y el mismo. Fueron movimientos, básicamente, para "un ataque de poder absoluto en cualquier momento". En el método de esgrima normal, después del giro de la espada y el asimiento de la posición, había un espacio de un solo aliento antes del siguiente movimiento. Un ataque enemigo en ese espacio incluso sellaría el "dibujo demoníaco" del instinto bestial en el mismo momento. Y así, movimientos lentos eliminarían ese espacio.

Como tal, el hombre llamado Zenjoh Goki se movió para que en el momento siguiente pudiera desencadenar su ataque más poderoso, en la batalla, en el entrenamiento, e incluso en la vida cotidiana.

Cuando se dio cuenta de eso, sintió un escalofrío en su espalda.

“Zenjoh-san es increíble.”

Y,

“Está bien, yo también...”

Teniendo en mente a Zenjoh, adoptó esos movimientos como los suyos. En estas últimas semanas, esos movimientos se estaban convirtiendo en algo que sólo le pertenecía, diferente del método de esgrima regular y de las acciones de Zenjoh.

...Y hoy, regula su postura y respiración, repite su "método de esgrima estilo Kusuhara" una y otra vez. Al principio sintió la presencia de Zenjoh y Munakata, pero eventualmente se olvidó de ellos y pasó de la primera a la segunda, a la tercera, cuando terminó las cinco formas y volvió a bajar, la voz de Munakata vino detrás de él.

"Kusuhara-kun. ¿Cómo va tu enfrentamiento con Awashima-kun?"

"¿Huh?" De pronto, fue de repente replegado a la realidad de un estado de inconsciencia en la práctica. "Um... Esta semana tampoco estuvo bien."

“Ya veo.” dijo Munakata, examinando la pieza que tenía en la mano. "...Aunque he oído que has llegado a un buen lugar."

"Ah... me pregunto."

"Sin embargo, careces de espíritu... O mejor dicho, parece que te has confortado en este lugar."

“Ah.”

"...Zenjoh-san?" Cuando Munakata le llamó repentinamente, el cuerpo de Zenjoh se sentó. "¿No crees que ya es hora de dejar ir a Kusuhara-kun?"

"Uh..." respondió Zenjoh vagamente, y Munakata siguió hablando.

“Bueno, pues, decidamos un plazo, una semana más.”

"Uh... ¿Qué?" Kusahara respondió con un grito.

"La formación conjunta de la próxima semana será tu última oportunidad. Si no golpeas a Awashima-kun con tu espada de entrenamiento en tu próximo ataque, Kusahara-kun, te aconsejaré que renuncies bajo el argumento de que eres incapaz como miembro del Scepter 4.", condenó Munakata, con una leve sonrisa en su cara.

+++++

"Perdona mi intrusión. Por favor, guarda mi rompecabezas." dijo Munakata, y salió del dojo.

Kusahara estaba de pie y mirando, sus palabras aparentemente no llegaban a sus oídos, y finalmente murmuró, "Una semana más."

Derrotar a la teniente Awashima en una semana más.

¿Qué debería hacer? ¿Qué podía hacer para vencerla? No se le ocurrió nada. Ahora que lo pensaba, no era que hubiera hecho nada en las últimas tres semanas. Todo lo que hizo fue imitar al azar a Zenjoh. Cuando Munakata había dicho: "No tienes suficiente espíritu", probablemente fue cierto. Pasar sus días al lado de Zenjoh no era desagradable. Había pensado que no sería tan malo si continuara su rutina diaria así.

Aunque se había derramado agua fría sobre él. Aunque le habían dicho que "derrotara a la teniente", no había hecho nada para lograrlo. Su castigo por su indolencia acababa de ser entregado a él.

"Um... ¿Qué debo hacer...?" Preguntó Zenjoh nervioso.

"Hm." Zenjoh tomó su espada en su mano y se levantó. Ya era hora de parar por la noche. "Continúa como de costumbre."

"Ah, bien."

Probablemente significaba "Esto no tiene nada que ver conmigo", pero cuando Zenjoh lo dijo, se calmó. No tenía sentido que se molestara en ello ahora. Lo único que podía hacer ahora era hacer lo que pudiera, poco a poco. Kusahara tomó la postura básica del método de esgrima. Y...

Como una pared negra que se alzaba ante él, Zenjoh se paró frente a él.

"Continua."

"...Sí." Kusahara comenzó el método que él había arreglado. La tensión que sentía frente a la enorme presencia de Zenjoh estaba bien afilada en su esgrima.

Uno, dos, tres, cuatro, en las respiraciones entre los movimientos lentos de la espada de entrenamiento, Zenjoh de repente metió su espada.

"¡¿...?!"

Por un momento, pensó que iba a desarmarlo, pero la funda de Zenjoh tocó el hombro de Kusuhara, sin impedir sus movimientos, y lo apoyó. Y entonces, su espada se movió más rápido de lo normal, y la conexión entre los movimientos cambió un poco. Eran más rápidos, más suaves...

"Huh..."

"Vamos." dijo Zenjoh de nuevo, y Kusuhara asintió.

Un movimiento, otro movimiento. Kusuhara giró la espada y cambió sus pasos. Una vez más, Zenjoh cambió su propia forma para que coincida con los movimientos de Kusuhara mientras los corrige. No había espacio para él para detenerse y ponerse de pie o respirar. Antes de que él lo supiera, Kusuhara se empapó en sudor, y unas gotas cayeron al suelo.

A medida que continuaba su entrenamiento de ritmo rápido con todas sus fuerzas, los cinco estilos y las 40 formas del método de esgrima cambiaban, se fusionaban y se desmoronaban de nuevo.

El entrenamiento nocturno de ese día continuó hasta el amanecer, y continuó al día siguiente, y al día siguiente, sólo se interrumpió entre el trabajo durante el día.



Fue entonces cuando Hidaka y los demás visitaron la antigua sala de archivos.

"Hola, ¿dónde está Kusuhara?" Hidaka miró a su alrededor, y encontró a Kusuhara durmiendo en el piso duro, todavía en su uniforme. "Hey, ¿qué vamos a hacer contigo?" Dijo, de alguna manera feliz. Entonces,

"Si necesitas algo de él, transmitiré el mensaje..." dijo Zenjoh.

"¡No, sólo vinimos a verlo!" Hidaka dio un saludo casual y giró sobre sus talones.

"Um... Zenjoh-san, gracias por cuidar de Kusuhara."

"Si, gracias."

Enomoto y Fuse ambos bajaron sus cabezas, y detrás de ellos,

"...Yo traje tempura de camarones."

"Oye... ¡Hombre, eso no es de lo que estamos hablando en absoluto!" Hidaka provocó a Gotoh.

...Y luego, la última noche antes de la práctica conjunta.

Con el apoyo de Zenjoh, Kusuhara había pasado por el método de esgrima innumerables veces, y había sudado tanto que su dogi se aferraba a su cuerpo. Pero su fuerza y vitalidad se habían recargado misteriosamente, y sus sentidos eran más agudos de lo que habían sido antes. Incluso sentía cada señal: el viento de la noche que soplaba a través del trigo, la única sonrisa que Munakata dejó después de que él había venido a comprobarlo, e incluso los movimientos más diminutos que Zenjoh hizo frente a él.

“Creo que puedo llegar a algún lugar con la teniente Awashima esta vez.” Justo cuando Kusuhara pensó eso...

De repente, la vaina de Zenjoh voló, golpeando a Kusuhara en el pie derecho con la punta.

"¡Ow!" Él inconscientemente cayó sobre su trasero, y miró a Zenjoh mientras acariciaba su pie herido. "¿Qué estás haciendo, Zenjoh-san?"

Zenjoh asintió ligeramente y dijo: "Eso es todo por hoy."

Al día siguiente fue el Día del Juicio de Kusuhara.

"¡Teniente! ¡Un partido por favor!" Llamó a Awashima, y como siempre, tomó su lugar para un partido uno a uno.

“Mi camino va a ser decidido con este partido.” Pensó Kusuhara.

La teniente Awashima puede o no haber sabido eso. Si lo sabía, entonces probablemente no le iría fácil.

De las tropas que se reunieron a su alrededor llegaron las voces rechonchas de Hidaka y Fuse.

"Kusuhara, ¡adelante!"

“¡Espera un poco más esta vez!”

Gotoh y Enomoto intercambiaron miradas. "Hey... ¿No está arrastrando su pie?"

"Oh... tienes razón."

Hubo un poco de malestar en el pie que Zenjoh había golpeado. Cuando Kusuhara preguntó por qué Zenjoh había hecho eso esta mañana y la noche anterior, todo lo que él decía era: "Buena suerte en su partido.", y no le dijo la razón. En cualquier caso, no creía que su pie fuera una buena excusa para Munakata. Todo lo que podía hacer era ir contra Awashima con todo lo que tenía.

Pisó dos, tres veces en su sitio con el pie. Debería estar bien... tal vez.

Pronto, se enfrentaron.

"Bien."

Las palabras de Awashima fueron la señal para el inicio del partido.

Kusuhara sostuvo su espada delante de él y la observó. El punto de la espada de bambú frente a él se movió ligeramente. Era la finta para sacar a relucir su prisa. Había sido engañado por eso muchas veces. Lo sabía, pero su cuerpo respondía de todos modos. Y hoy también.

"¡Yaa!" Kusuhara estalló con un grito. Era el mismo patrón de contraataque. Pero...

"¡Ow...!"

Cuando Kusuhara se lanzó hacia adelante con su pie derecho, no pudo soportar el dolor y su cuerpo cayó hacia adelante.

"¡¿...?!" Awashima saltó hacia atrás reflexivamente. Pero la espada de bambú de Kusuhara se extendía más allá de su tiempo y movimientos normales hacia su pecho.

Por un segundo, la punta se hundió en su pecho.

Esquivando, ella involuntariamente presionó su pecho izquierdo con su mano derecha.

Las tropas se movieron.

"¡Yeeaaah! ¡Tienes sus tetas!" gritó Hidaka, pero cerró la boca cuando ella lo miró.

"¡Ow, ouch...!" Incapaz de soportar el dolor en su pie, tomó dos, tres pasos, luego cayó de rodillas. Awashima se acercó a él.

"Párate, Kusuhara."

"¡Ah... Señora!" Kusuhara se apresuró a levantarse, y Awashima pasó su espada a su mano izquierda, luego se inclinó. "¿Huh...?"

"He fallado." dijo, con una sonrisa grande pero amarga en su rostro. "Ese golpe... era ligero, pero definitivamente conectado."

+++++

El baño del dormitorio del Scepter 4 podría acomodar, como máximo, alrededor de diez personas. Desde la noche hasta las luces apagadas, las tropas que vivían en los dormitorios se bañaban apresuradamente en rotación, por sección. Zenjoh Goki entraría en el baño vacío una vez que todo hubiese terminado. El espacio estaba vacío, pero dejó el débil rastro de entusiasmo y clamor de cien soldados que habían lavado el sudor y la suciedad del día.

Kusuhara lo había acompañado el mes pasado, pero como había terminado su tarea con seguridad, tendría una nueva posición al principio de la semana y ya no estaría "fuera de rotación". Al final, Kusuhara era otro joven quien simplemente pasaría por el lado de Zenjoh.

"...Te lavaré la espalda.", dijo Kusuhara a Zenjoh, quien se lavaba con una mano.

"Ah, gracias." Zenjoh le dio la espalda, y Kusuhara comenzó a fregar su espalda con una toalla.

"Zenjoh-san."

“¿Hmm?”

"Um... Gracias por enseñarme tanto todo este tiempo."

"...Bueno, yo no te enseñé nada.", contestó Zenjoh. Lo único que se parecía a la formación había ocurrido durante la última semana, y todo lo demás era sólo Kusuhara balanceando su espada alrededor de sí mismo.

"...Ahora que lo mencionas, eso podría ser cierto." Zenjoh sonrió irónicamente a la respuesta honesta de Kusuhara. Pero, "Oh, no, eso no es lo que quise decir.", se explicó apresuradamente. "Siento como que el Capitán Munakata no me dijo que aprendiera algo enseñado por ti."

“¿Hmm?”

"Mira con atención, mira y aprende... Dijo algo así."

"...Ya veo."

“Sí, por ejemplo...” dijo Kusuhara, frotando la espalda de Zenjoh. “No sé si te has dado cuenta, pero tu espalda.”

"...No, no sé nada de mi espalda. ¿Qué es?"

"Por supuesto." Esta vez Kusuhara sonrió irónicamente. "Tu espalda es muy musculosa... Especialmente desde tu columna vertebral y hacia la derecha."

"...Huh, ya veo." Eso era obvio, ya que nunca usó su brazo izquierdo.

"Esto es básicamente todo lo que has construido desde que perdiste la mano izquierda... ¿verdad?"

"...Huh." Él había pensado que el tiempo había dejado de moverse dentro de él estos últimos diez años. Sin embargo, era posible que hubiera cosas que se habían acumulado en lugares que él no podía ver, cuando él no estaba notando.

Después de una pausa, Kusuhara habló. "Um... Cuando te conocí, estaba un poco nervioso."

"¿Nervioso?"

"Hasta el año pasado, yo era parte de la policía antidisturbios... Pero a causa de mí, uno de mis superiores se lesionó gravemente y tuvo que dejar..." Kusuhara habló lentamente, escogiendo sus palabras. "Eso fue un incidente que involucró a Strains, así que pensé que esto podría ser como, compensación... Pensé que había algo que podía hacer, así que me uní a Scepter 4, pero eso no iba tan bien..."

"Y eso te dejó nervioso..."

"Sí. En esencia, pensé que podía recuperar mi fracaso... Pero el mes pasado, viéndote la espalda, pensé que, quizá, eso no es lo que es."

"<Hm...?"

"Mirando tu espalda, he pensado... que no puedes recuperar lo que has perdido, pero la gente puede crecer de nuevo desde allí."

"...Ya veo. Ahora que dices eso..."

Siento que puedo ser salvado.

Justo cuando Zenjoh iba a decir eso, se oyó el ruido de la puerta del baño.

"Discúlpenme."

El que habló y entró fue el Capitán, Munakata Reisi. Su cuerpo, débilmente musculoso, se deslizó a través del vapor como una serpiente blanca.

"...Kusuhara-kun, he oído hablar de esta tarde."

"Ah, sí..."

"Hehehe... Pensar que en realidad serías capaz de atacar a Awashima-kun."

"Huh... Pero, dijiste, si no lo haces, estás despedido..."

Munakata respondió a un Kusuhara atónito con una sonrisa astuta. "La instrucción de Zenjoh-san también fue espléndida.", dijo Munakata, frente a Zenjoh. "Extender el

alcance y la velocidad de un golpe al relajar el pie delantero y caer en el oponente, hay una habilidad como esa en la esgrima de estilo antiguo."

"No lo conozco como una habilidad... Pero sé que es algo que puedes hacer.", respondió Zenjoh.

"Huh..." Kusuvara miró su pie todavía golpeado.

"Si eso es verdad, entonces debería haberme dicho algo..."

Por la amenaza de ser despedido y su pie, se sentía como si estuviera siendo engañado por estas personas. Sin embargo,

"No, Kusuvara-kun. Si te lo hubieran explicado de antemano, hubieras sido consciente de ello, y Awashima-kun pudo darse cuenta de lo que estabas haciendo. Fue bueno que no lo supieras.", dijo Munakata. "Sí. La respuesta inconsciente, ese es tu regalo natural."

"¿Inconsciente...?"

"Romper el ritmo designado y ser fácilmente engañados por fintas son una parte de eso. Sin embargo, si esa técnica puede superar la respuesta del oponente, entonces puedes tomar lo que suceda después... En resumen, es un talento que es apto para la ofensiva instantánea y la defensa."

"Ya veo..."

Siempre estaba consciente de que era fácil de llevar por los trucos, pero nunca había pensado en ello como talento.

"Usa tu talento para mirarme la espalda."

"Uh... ¡S-Sí!"

Kusuvara se inclinó profundamente hacia Munakata, completamente desnudo y todavía sentado en un taburete de baño.

Munakata sonrió amargamente y luego dijo: "Bueno, empezando desde ahora... Para empezar, ¿por qué no me lavas la espalda?"

"Eh..." Kusuvara instintivamente miró a Zenjoh, y Zenjoh asintió. "¡Sí!" Y se enfrentó a la espalda de Munakata.

Zenjoh lavó las burbujas de jabón y se sumergió en la bañera.

Entonces, miró hacia un nervioso Kusuvara que estaba frente a la espalda de Munakata.

La espalda blanca y flexible de Munakata era, en cierto sentido, una hoja de papel en blanco. ¿Quién era este hombre, y qué iba a lograr? Eso era algo de lo que no iba a preocuparse. Eso era algo que las tropas jóvenes como Kusuvara debían decidir mientras miraban su espalda.

Antes de darse cuenta de ello, sintió como si el equipaje que estaba llevando todos estos años había sido bajado de sus hombros. O tal vez Kusuhara lo había lavado unos momentos antes.

"Vaya, estás sonriendo, Zenjoh-san." dijo Munakata, sin dar la vuelta.

Y Zenjoh contestó: "Es un baño agradable."

+++++

Una semana después, Kusuhara Takeru murió en servicio.